

# Consideraciones Éticas en la Decisión de la Reapertura de Escuelas<sup>1</sup>

William J. Hawk, Frederick Spielberg, Everett Ressler and Pilar Aguilar <sup>2</sup>

9 septiembre 2020

## La Decisión de Reabrir Escuelas

El cierre de las escuelas a nivel mundial como medida de salud preventiva durante la pandemia COVID-19, interrumpió la educación de aproximadamente 1.300 millones de niños, niñas y adolescentes de escuelas primarias y secundarias permaneciendo en casa entre marzo y mayo de 2020. Muchos estados, comunidades y padres se angustian al no tener certeza de cómo y cuándo se reabrirán las escuelas, algunos instando a la reapertura inmediata mientras que otros apoyan la demora. Los responsables de la toma de decisiones, molestos por pesadillas de salud pública, educación y logística terriblemente complejas, se empantanar rápidamente en números, estadísticas y variables. En vista de esta situación sin precedentes, proponemos una estrategia de razonamiento ético de naturaleza modesta, haciendo ocho preguntas clave<sup>3</sup>, como una forma de examinar cuestiones complejas centrándose en los valores morales subyacentes que están en juego.

La incertidumbre tiende a empañar la decisión de reabrir las escuelas o mantenerlas cerradas: ¿cómo experimentan y propagan los niños el coronavirus? ¿Cuáles son los riesgos para la salud de tener estudiantes en el aula? ¿Cómo debemos navegar los efectos educativos y psicosociales de mantener a los niños fuera de la escuela? ¿Cómo sopesamos las consecuencias socioeconómicas para las familias, las comunidades y la sociedad de los continuos cierres de escuelas? El dilema de la reapertura de la escuela no se puede retrasar hasta que se resuelvan todas las incógnitas; para muchas comunidades, la decisión de reabrir escuelas o proporcionar una educación virtual se tomará en un contexto de incertidumbre políticamente polarizada.

---

<sup>1</sup> Los autores agradecen a Hani Mansourian, Coordinador de la Alianza para la Protección de la Niñez en la Acción Humanitaria, por sus valiosas y sustanciales contribuciones a este artículo.

<sup>2</sup> William J. Hawk es profesor de filosofía y preside la cátedra de Razonamiento Ético en Acción, sede de la estrategia de razonamiento ético de las ocho preguntas clave, Universidad James Madison, Harrisonburg, Virginia, EE. UU. ([Hawkwj@gmail.com](mailto:Hawkwj@gmail.com)).

Frederick Spielberg es un consultor independiente que trabaja en preparación para desastres y acción humanitaria, con sede en Segny, Ain, Francia ([fredspielberg@yahoo.com](mailto:fredspielberg@yahoo.com)).

Everett Ressler es Director Ejecutivo de HDPI, Inc, una red global de especialistas en desarrollo y humanitarios ([everett.ressler@gmail.com](mailto:everett.ressler@gmail.com)).

Pilar Aguilar es Directora de Derechos Humanos y Políticas Públicas de la Fundación Henri Dunant, y trabaja como consultora en temas de educación en emergencias desde su base en Ginebra, Suiza ([pilaraguilar16@gmail.com](mailto:pilaraguilar16@gmail.com)).

<sup>3</sup> Las ocho preguntas clave (8PC) para el razonamiento ético, desarrolladas en la Universidad James Madison, son una estrategia para explorar las consideraciones de toma de decisiones utilizando un marco ético. Para obtener una descripción más completa, consulte: [www.jmu.edu/ethicalreasoning](http://www.jmu.edu/ethicalreasoning).

Algunos sostienen que las escuelas no deben abrirse hasta que se asegure una reducción de la amenaza de COVID-19 (por ejemplo, eliminación del virus, desarrollo de inmunidad, descubrimiento de tratamiento o una vacuna, o reducción seria en la tasa de transmisión). Otros argumentan que se deben abrir escuelas, una posición justificada sobre las bajas tasas de morbilidad y mortalidad de COVID-19 en niños pequeños, y que, en general, las consecuencias "invisibles" del aprendizaje remoto son tan graves para tantos que las escuelas deben reabrirse en el "interés superior" de los niños, niñas, adolescentes y sus familias. Otros buscan soluciones a través de alguna forma híbrida de escolarización, con el objetivo de reducir los riesgos para la salud al mismo tiempo que ofrecen algunas actividades de aprendizaje; muchos de estos enfoques adaptados se cuestionan sobre la eficacia, la viabilidad y el costo. Todos los cursos de acción ofrecen algunos beneficios al mismo tiempo que presentan riesgos y consecuencias potencialmente graves para los niños y sus comunidades.

Cuando se trata de decidir si reabrir o no las escuelas durante una pandemia mundial, no hay respuestas fáciles. Se deben considerar muchos factores: niveles de amenaza de virus, factores de riesgo por edad, diferencias geográficas, beneficios directos y secundarios, las necesidades de los niños, las capacidades de las familias, los deseos de los padres y las preocupaciones de los maestros, por nombrar algunos. Pero hacer malabarismos con todas estas variables puede conducir a la incapacidad de juzgar qué factores pesan más y, por lo tanto, a un estancamiento en el proceso de decisión.

### **Usando las ocho preguntas clave**

Incluir la consideración deliberada de una amplia gama de factores éticos puede mejorar la calidad de la toma de decisiones. Centrarse primero en valores morales subyacentes importantes puede, curiosamente, orientar las prioridades para tomar decisiones sobre consideraciones no morales. Debido a que los humanos tienden a confiar en evaluaciones rápidas y la intuición, utilizando sesgos acumulados a través de experiencias previas, a menudo pasamos por alto valores críticos ocultos en "puntos ciegos" morales. Explorar decisiones tales como reabrir escuelas o no a través de un proceso estructurado de razonamiento ético puede ayudar a esclarecer preocupaciones que de otro modo podrían pasarse por alto y resaltar el valor central de asegurar el bienestar no solo para los niños sino para toda la comunidad.

Nuestra estrategia sugerida para tomar una decisión gobernada por valores éticos comunes es someter el dilema de apertura de la escuela a la prueba de las ocho preguntas clave (8PC). Las 8PC colocan al frente y al centro los valores éticos compartidos de justicia, resultados, responsabilidades, carácter, libertad, empatía, autoridad y derechos. Hacer cada pregunta abiertamente (es decir, intentar retener prejuicios previos y reducir los sesgos) expone la complejidad de los problemas en cuestión. Pero al colocar firmemente el dilema de apertura de la escuela en un contexto moral compartido, preguntar 8PC también ayuda a identificar cuestiones fácticas relevantes y aumenta la confianza en que la decisión tomada está bien informada y se alinea con valores morales compartidos. Hacer y considerar

detenidamente las ocho preguntas clave provoca un debate que tiene la intención de conducir a una comprensión más amplia de un problema ético en cuestión. Las ocho preguntas clave son las siguientes:

- Equidad:** ¿Es la decisión justa, equitativa, equilibra todos los intereses?
- Resultados:** ¿Qué acciones logran los mejores resultados (a corto y largo plazo) para todos?
- Responsabilidades:** ¿Qué responsabilidades (deberes u obligaciones) se aplican?
- Carácter:** ¿Qué acciones expresan un ideal personal, social, o corporativo?
- Libertad:** ¿Qué acciones respetan mejor la autonomía, la integridad, la dignidad y la elección de todos los involucrados?
- Empatía:** ¿Las acciones reflejan empatía, se preocupan por todas las partes?
- Autoridad:** ¿Qué autoridad legítima debe considerarse?
- Derechos:** ¿Qué derechos, si corresponde, se aplican?

Vale la pena enfatizar que se recomienda hacer las ocho preguntas clave para informar una decisión a cualquier persona (por ejemplo, padres, maestros, administradores escolares y formuladores de políticas) que luche con la pregunta de si reabrir las escuelas o no. El uso de este marco ético para explorar los problemas que rodean el dilema no facilita el proceso de toma de decisiones, pero puede mejorar la calidad de la toma de decisiones. Cuando cada una de las ocho consideraciones éticas se considera explícitamente, se asegura de que no estemos pasando por alto valores éticos importantes.

## Aplicación

A continuación, se muestran algunas consideraciones que surgen al hacer las ocho preguntas clave cuando se enfrenta a la decisión de abrir escuelas:

1. **Equidad:** ¿qué curso de acción es más "justo": justo, equitativo y equilibra todos los intereses? ¿Qué peso variable se debe dar a los intereses de los niños, sus padres y familias, los maestros y el personal de apoyo escolar y sus comunidades? Las preguntas de equidad deben reconocer las disparidades existentes o previstas, por ejemplo, los riesgos de salud variables, la variedad de necesidades de los niños, las capacidades de las escuelas, las diferentes circunstancias de las familias y las diferencias en las comunidades y las realidades económicas. La mayoría coincide en que los niños se ven profundamente afectados cuando las escuelas cierran y su educación formal se ve interrumpida. Por lo tanto, explorar e identificar qué es "justo" para los niños, qué acción es en su "interés superior" debe ser una consideración primordial. Sin embargo, también debe contemplarse la equidad con los demás. Al equilibrar estos intereses hay compensaciones inherentes, por ejemplo, entre el riesgo de enfermedad de los niños y las pérdidas por no ir a la escuela, o entre la salud y el bienestar de los niños en edad escolar y el del personal escolar, o de sus familias y comunidades.

Cuando se pregunta acerca de la equidad, a menudo es valioso pensar en los efectos sobre los menos favorecidos antes de llegar a una conclusión firme. Un curso de acción puede no considerarse "justo" si solo una parte de los niños tiene beneficios desproporcionados; por ejemplo, ¿qué sucede si las acciones para emplear el aprendizaje remoto o el aprendizaje híbrido benefician a los niños de familias y comunidades de recursos altos, pero perjudican a los niños de familias de escasos recursos y ¿escuelas? ¿Las acciones correctivas benefician a los niños con un nivel educativo más avanzado? ¿Se quedan muchos niños que requieren apoyo especial sin la asistencia necesaria? ¿Cómo deberíamos considerar la posible consecuencia de un aumento en la negligencia infantil, la explotación laboral, el matrimonio precoz, el reclutamiento de niños y el abuso físico o sexual? Hacer preguntas de equidad en el dilema de reapertura de la escuela exige prestar atención a una amplia gama de factores educativos, sanitarios, económicos, sociales, psicológicos, familiares y comunitarios; exige, además, innovación y creatividad para encontrar la respuesta correcta.

2. Resultados - ¿Qué acciones logran los mejores resultados (a corto y largo plazo) para todos? Quizás la justificación más clara para la reapertura de las instituciones educativas radica en mejorar el rendimiento académico de los niños. Sin embargo, los resultados no educativos para la reapertura de las escuelas incluyen, por ejemplo, la salud pública, el bienestar psicológico y social de la comunidad y la vitalidad económica, para enumerar algunos. Tanto las consecuencias a corto como a largo plazo para todas las partes interesadas (por ejemplo, los niños, los maestros, el personal escolar, las familias, la comunidad e incluso la sociedad en su conjunto) deben considerarse durante todo el proceso de toma de decisiones.

En una pandemia, se deben anticipar y evaluar los posibles resultados para mantener las escuelas cerradas o reabrir las. Se deben considerar preguntas de resultados como: ¿Cuál es la probabilidad de que aumenten las tasas de infección, no sólo entre los escolares y sus familias, sino también entre el profesorado, el personal escolar, sus familias y, finalmente, dentro de la sociedad en general? La reapertura de las escuelas puede reducir la incidencia de la deserción escolar y limitar las perspectivas de vida (ya que incluso los cierres temporales tienden a poner en riesgo toda la trayectoria educativa de algunos niños), pero ¿se puede “recuperar” el aprendizaje en persona, la instrucción y las oportunidades perdidas? ¿Cómo podría el distrito escolar aumentar el acceso a las contribuciones sociales y psicológicas, así como a los servicios auxiliares, que el entorno escolar proporciona normalmente (por ejemplo, rutinas, interacción social, comidas, agua y saneamiento, asesoramiento, acceso a adultos de confianza fuera del hogar?, etc.)?

Los responsables de la toma de decisiones también podrían plantear preguntas sobre los resultados como: ¿Mantener las escuelas cerradas contribuye de hecho a detener la propagación del virus? ¿Podrían los niños de entornos urbanos informales y hacinados, que no asisten a la escuela, tener un mayor riesgo de contraer el coronavirus mientras deambulan por un entorno insalubre con una supervisión mínima o nula? Debido a que gran parte de la vida familiar y social, los arreglos de vida y trabajo se centran en

la experiencia escolar de los niños, la consideración de los resultados a corto y largo plazo también debe tener en cuenta las consecuencias para las familias. Por ejemplo, algunas familias pueden apoyar las funciones de enseñanza y aumentar el cuidado diario de sus hijos, pero muchas familias organizan sus vidas y arreglos laborales en torno a la escolarización de los niños. El hecho de que los niños no asistan a la escuela tiene innumerables consecuencias para las familias, incluida la alteración de los medios de vida y el impacto de las relaciones. Hacer preguntas sobre múltiples resultados debe pensarse no sólo en términos de los próximos 10 días, sino también de 10 meses e incluso de 10 años.

3. Responsabilidades: ¿qué responsabilidades (deberes u obligaciones) se aplican? Se deben considerar los deberes y obligaciones de aquellos implicados e involucrados en los esfuerzos de cierre y reapertura de la escuela: padres, administración escolar, maestros y personal y autoridades estatales. Con respecto a los padres, deberíamos hacernos preguntas como: ¿Cuáles son los deberes y obligaciones de los padres con respecto a la educación de sus hijos durante una pandemia? Si de hecho es responsabilidad de la sociedad garantizar el desarrollo educativo y social de los niños, ¿cómo debe la sociedad equilibrar esta obligación con las responsabilidades de los padres de proteger la salud de sus hijos y del resto de la familia mientras el número de casos de COVID-19 sigue aumentando? Una persona que toma decisiones también debe hacer preguntas como: ¿Qué deberes y obligaciones tienen las administraciones escolares para mantener escuelas abiertas y educación funcional? ¿Qué deberes y / u obligaciones tienen los maestros y el personal para permanecer en el trabajo a pesar de un riesgo para la salud potencialmente mortal? Si la sociedad considera que el personal escolar es un "trabajador esencial" y les exige que se presenten a trabajar durante una pandemia, ¿las administraciones escolares tienen la obligación de tomar las medidas adecuadas para garantizar la seguridad personal (como medidas de distanciamiento social, compensación adicional y seguro médico)?

4. Carácter - ¿Qué acciones expresan un carácter ideal personal, social, o corporativo? La cuestión del carácter gira, en gran medida, en torno al valor que se le da a la seguridad y la educación. ¿Somos el tipo de líderes que garantizan que la educación se mantenga incluso en la adversidad? ¿Que los niños y adultos del sistema educativo están a salvo? ¿Y que todos los niños tengan igual acceso a la educación? Puede que no refleje el ideal con el que queremos vivir, por ejemplo, si la decisión de cerrar o reabrir escuelas se toma sin tener en cuenta el impacto en los niños y sus familias, o si se toma de manera autocrática sin una consulta amplia, o si se decide de manera que beneficie a algunos. pero no otros niños. Deberíamos hacer preguntas como: ¿Es el ideal de una sociedad que todos los niños tengan igual acceso a una educación de calidad o que todos los ciudadanos estén mejor protegidos contra las enfermedades? De hecho, puede haber una compensación diferente entre la seguridad de los niños y la salud de los adultos. Debemos recordar que las decisiones que tomamos nos indican a nosotros (y a todos los demás) el tipo de personas y líderes que somos, así como los ideales que tenemos.

5. Libertad - ¿Qué acciones respetan mejor la autonomía, la integridad, la dignidad y la elección de los demás? Las consideraciones de libertad en este contexto plantean la cuestión de cómo se consideran y

se tratan las diferencias de opinión entre los involucrados: diferencias de opinión sobre si enviar o no a los niños a la escuela donde la seguridad es incierta, si enseñar o trabajar en la escuela si existe la posibilidad de enfermedad o lesión, o diferencias de opinión sobre la reapertura frente a mantener las escuelas cerradas, o algún arreglo híbrido. Las investigaciones sobre la libertad también pueden indicar la necesidad de procesos consultivos de toma de decisiones, hasta qué punto se consulta a los estudiantes, maestros y familias, se escuchan sus voces y se consideran alternativas. Las consideraciones de libertad incluyen hacer preguntas tales como: ¿Deberían los líderes escolares consultar a los más afectados por la reapertura de escuelas (estudiantes, maestros y familias)? ¿Debe la decisión de “escolaridad versus seguridad” recaer sobre los hombros de los padres? ¿Las escuelas deben proporcionar alternativas razonables? ¿El aprendizaje remoto o híbrido priva a los niños de la libertad de prosperar en un entorno educativo de calidad, creando una “nueva normalidad” de educación en el hogar socialmente inferior? ¿Los instructores y el personal merecen ser escuchados en la decisión de apertura de la escuela? Las preguntas sobre la libertad exigen que respetemos las voces de quienes participan en el proceso de reapertura de la escuela.

6. Empatía: ¿las acciones reflejan empatía, se preocupan por todas las partes? El tema de la empatía invoca la sensibilidad hacia los afectados al mantener las escuelas cerradas o reabrir las. ¿Cómo pueden los responsables de la toma de decisiones mostrar una preocupación y un cuidado adecuados por el bienestar de los niños, los padres, los maestros y la comunidad en general, cada uno con sus necesidades y experiencias divergentes (por ejemplo, un entorno educativo normal, la carga de la educación en el hogar, el regreso al trabajo, etc.)?

Si las escuelas se mantienen cerradas, se pueden plantear cuestiones de empatía al preguntar sobre cuestiones tales como: la pérdida de contacto social para los niños abandonados solos, la preocupación por los niños con necesidades especiales, la preocupación por las decepciones de los jóvenes que carecen de puntos de referencia críticos, la preocupación por los padres que pueden verse obligados a dejar el trabajo para cuidar a los niños en el hogar, o consideración de las exigencias excepcionales que imponen a los maestros los diversos arreglos educativos híbridos. Por el contrario, la empatía por la salud de las personas que se encuentran en riesgo por la reapertura —los ancianos, los enfermos, las personas con afecciones preexistentes y los maestros en la “primera línea” de la educación— debería ocupar un lugar destacado. ¿Cómo nos preocupamos realmente los líderes escolares por los involucrados? ¿Cómo es ponerse en su lugar?

7. Autoridad: ¿qué autoridad legítima debe tenerse en cuenta en la toma de decisiones? La dimensión de la autoridad alienta a quien toma decisiones a buscar y equilibrar las opiniones y expectativas de los expertos con respecto a la seguridad y el valor últimos de la reapertura de las escuelas. La decisión depende de una discusión abierta y un análisis de preguntas tales como: ¿La reapertura de escuelas se ajusta a las leyes, normas y pautas nacionales, internacionales y locales? ¿Demorar la reapertura de escuelas viola leyes, normas o pautas? ¿Qué acciones aconsejan los expertos en salud pública, educación

y psicosociales? ¿Existen creencias y prácticas religiosas profundamente arraigadas que se verán afectadas por la decisión de apertura de la escuela?

8. Derechos: ¿qué derechos, si corresponde, se aplican? Los derechos más obvios a ser considerados en este proceso de toma de decisiones son el derecho a la vida y a la salud, el derecho a la educación y otros derechos consagrados en la legislación local y nacional, la Convención sobre los Derechos del Niño<sup>4</sup> y otros derechos aplicables. Además, deben tenerse en cuenta el derecho de los padres a tomar decisiones sobre el interés superior de sus hijos, incluida la educación, la protección y la seguridad, y los derechos de los niños de una edad razonable a participar en las decisiones que les afecten. Asimismo, se deben considerar los derechos del personal escolar a recibir garantías legítimas de seguridad (o al menos el consentimiento informado de los riesgos) durante la pandemia, así como los derechos a la salud de los familiares y vecinos ancianos o inmunodeprimidos. Antes de abordar el dilema de la reapertura de la escuela, los líderes deberían preguntarse, ¿qué derechos están implicados y en juego en nuestro contexto?

### **Conclusión de los autores**

La toma de decisiones éticas implica una consideración profunda de opciones, acciones y posibles beneficios y daños para uno mismo y los demás. Después de sopesar los puntos importantes de discusión y unir los hilos, un tomador de decisiones quiere poder decir que su decisión es la "correcta" o "la mejor acción posible a tomar". Para poder decir esto, es fundamental comenzar por hacer las preguntas éticas correctas, situando así la decisión en un contexto moral. Las ocho preguntas clave aumentan la conciencia de los valores morales compartidos. El establecimiento de estos valores proporciona una guía para analizar los temas de relevancia durante una época de aparente caos (por ejemplo, considerar cuándo y cómo reabrir las escuelas a la luz de una pandemia global).

Los ejemplos anteriores son solo eso: ejemplos. Asimismo, la conclusión que buscamos resaltar no son las sugerencias específicas que siguen, sino la importancia de enfrentar el dilema de reapertura escolar utilizando una estrategia ética de formulación de preguntas como las Ocho Preguntas Clave. Nuevamente, abogamos por que los tomadores de decisiones utilicen la estrategia en su propio contexto para generar las decisiones mejor informadas y ganar confianza en las decisiones que toman.

En este dilema, sabemos que las sociedades de todo el mundo están de acuerdo en la importancia de la educación, "el mejor interés del niño", para la familia y para la sociedad. La interrupción de la escolarización debido a la pandemia de COVID-19 y la decisión de cuándo y cómo reiniciar, crea un efecto dominó en todos los aspectos de la sociedad. La actual pandemia de coronavirus constituye la peor emergencia sanitaria mundial en más de un siglo, responsable de 22 millones de casos y más de

---

<sup>4</sup> La Convención sobre los Derechos del Niño (1989) sigue siendo el tratado de derechos humanos más ratificado de la historia.

tres cuartos de millón de muertes en 192 países y territorios al momento de escribir este artículo, y las tasas de infección continúan aumentando. En consecuencia, en algunos casos pueden estar justificadas medidas extremas o poco ortodoxas. Por esta razón, los tomadores de decisiones deben considerar los efectos potenciales en todos los involucrados por el cierre y reapertura de las escuelas.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, la posición predeterminada debería ser que la reapertura de las escuelas sea en "el mejor interés del niño". Sin embargo, las consideraciones de salud pueden anular esta posición predeterminada, dependiendo del grado de riesgo dentro del contexto local. Consideraciones de equidad, empatía y carácter abogan por una consulta abierta a nivel comunitario para cualquier decisión sobre un dilema de esta magnitud. Las consideraciones de libertad pueden sugerir la reserva de una opción familiar personal sobre el cumplimiento; cada situación familiar es diferente, y cada uno debe tener la opción de enviar a los niños a la escuela o no a su propia discreción después de un análisis de riesgo. Las reaperturas de escuelas deben realizarse de manera segura y coherente con la respuesta general de salud COVID-19 de cada país, orientadas al contexto local y realizadas con la debida consulta y todas las medidas razonables para proteger a los estudiantes, el personal, los maestros y sus familias.

En el mejor de los casos, el funcionamiento eficaz de las escuelas presenta enormes desafíos para los responsables de la toma de decisiones. Los niños dependen de las decisiones informadas de aquellos cuya responsabilidad es asegurarse de que sean cuidados y preparados para un futuro productivo y significativo. La pandemia de COVID-19 agrava los desafíos al inyectar dilemas de vida o muerte en temas de currículo, enseñanza y bienestar y desarrollo infantil. Debido a que los sistemas escolares difieren, los recursos y los activos varían, y COVID-19 está envuelto en incertidumbre e imprevisibilidad, no existe una respuesta correcta a la pregunta de las aperturas o cierres de escuelas en todas partes. El contexto importa.

No es sorprendente que los líderes escolares a menudo se sientan abrumados, tratando de lidiar con tantas variables y contingencias contradictorias. COVID 19 crea riesgos para la salud que se entienden mejor como parte de dilemas morales más amplios en las escuelas. Comenzar con una indagación sobre cuestiones morales, por ejemplo, utilizando la estrategia 8PC, debería ayudar a los líderes escolares a tomar decisiones mejor informadas sobre qué hacer con las escuelas y los niños que aprenden allí.